

Recurso étnico y revitalización regional en festival cultural:

Un caso de Durangoko Azoka en Durango, Euskal Herria

Hisao Ishii

I. Introducción¹

Los temas más típicos de estudios geográficos sobre los grupos étnicos serán fenómenos derivados de la relación entre un grupo minoritario de inmigrantes y otro mayoritario que ha dominado precedentemente la tierra de destino migratorio. Es la solidaridad de los grupos étnicos de la que dependen los inmigrantes en su destino. Los grupos étnicos buscan y encuentran un nicho económico en los grupos mayoritarios para sobrevivir, desarrollan negocios étnicos, y en general viven separadamente en el sentido geográfico de las mayorías, formando enclaves étnicos, que frecuentemente se llaman «barrios étnicos». La distancia social que se produce en diversas dimensiones entre un grupo minoritario inmigrante y otro mayoritario provoca frecuentemente varios tipos de fricción entre ellos. Los conflictos étnicos se han convertido en el tema de varias investigaciones por parte de investigadores que tienen interés en grupos étnicos.

Por otro lado, si avanza la aceptación de los grupos étnicos en la sociedad de destino, los recursos étnicos compartidos entre ellos conseguirán un valor equivalente al de los recursos locales y se utilizarán en diversas situaciones, como en los negocios, en el turismo, etc. Los recursos étnicos que se tratan frecuentemente en los estudios de etnicidad son mayoritariamente recursos económicos como bienes y servicios comercializados en los negocios étnicos, pero también pueden ser recursos culturales compartidos en un grupo. Por ejemplo, el autor investigaba en el festival de inmigrantes vascos «Jaialdi», que se celebra cada cinco años en Boise, la capital de Idaho de los Estados Unidos (Ishii, 2015). El estudio reveló una solidaridad sincera compartida entre los descendientes vascos. En Jaialdi se llevan a cabo diversos eventos culturales como concursos de danza vasca, proyecciones de cine vasco, simposios académicos, ceremonias en la iglesia católica, y se comparten los recursos étnicos que simbolizan la cultura vasca entre los participantes, cuyos mayores son descendientes de inmigrantes vascos. Pero, los participantes no se limitan a los descendientes. Ellos vienen no sólo de la parte occidental de los Estados Unidos, sino también de la diáspora en varias partes de América Latina, y de su tierra natal, Euskal Herria. De esta forma, los participantes de Jaialdi confirman la presencia de la cultura vasca a través de la fiesta y prometen heredar la

cultura propia.

También hay un festival dedicado al tema de la cultura vasca en Euskal Herria de Europa, la tierra natal de los inmigrantes. Es la feria del libro que se celebra en la primera semana de cada diciembre en la ciudad de Durango, Bizkaia. En la feria del libro de Durango, se venden libros y discos, de igual manera que en las ferias del libro que se celebran en varias ciudades europeas. Sin embargo, la característica distinguida de la feria de Durango es que se trata únicamente de recursos étnicos, o exclusivamente de contenidos y temas vascos. En Euskal Herria se celebran fiestas como «Sanfermines», que tiene fama internacional por el encierro, que se celebra en Pamplona, la capital de Navarra, que atrae a los turistas de todas partes del mundo, y que contribuye a la revitalización regional. En contraste, la feria del libro de Durango, Durangoko Azoka, tiene un carácter exclusivo de fiesta local. Aunque se reconoce como «el festival cultural más importante del País Vasco» entre los ciudadanos vascos y se reúnen participantes de toda Euskal Herria, desde fuera de la región hay pocas visitas. Desde un punto de vista de etnicidad, se puede identificar este festival como un evento extremadamente introvertido o cerrado. ¿Cómo nació y se desarrolló este festival? ¿Qué tipo de actor participa en este festival? ¿Qué sentido tiene el festival para los participantes y para su comunidad? ¿Cómo han contribuido los recursos étnicos exclusivamente vascos tal como el euskera y la cultura vasca utilizados en el festival, al proceso de revitalización de la región? Con respecto a las preguntas anteriores, enfocando en una característica funcional de los festivales que contribuyen a fortalecer la solidaridad de la comunidad local, el autor intenta examinar el proceso de revitalización de la comunidad vascoparlante y de la región vasca en donde viven, a través de proyectar el proceso en un espacio geográfico del festival.

II. Festivales, recursos étnicos, revitalización regional

Los festivales, representados por los carnavales que se remontan a la Europa medieval, tienen larga historia y facilitan una oportunidad para encarnar o consolidar deseos y fe compartidos por una comunidad en la vida cotidiana. Estudios recientes sobre festivales tienen cierta inclinación a enfocar los efectos económicos de los mismos en las economías locales en reflejo de la moda actual de estudios de turismo. En el contexto de estudios de turismo, uno de los indicadores más típicos para evaluar los efectos económicos es «recurso nacional» o «recurso étnico» tratado en cada festival. Un ejemplo fácilmente imaginable es un escenario en el que los recursos compartidos por los componentes de una comunidad se reconocen como recursos con un valor turístico por otros grupos y producen movimiento turístico entre ellos. De este modo, la comunidad nacional se activa fortaleciendo la relación entre recursos endógenos entre ellos y capitales exógenos. Este ejemplo se corresponde con uno de los dos tipos mostrados al principio de este documento, el caso de admisión por una sociedad mayoritaria de recursos compartidos por un grupo minoritario. Además, la mayoría

de los estudios previos se enfocan en funciones internas de cada grupo. Por ejemplo, Light y Bonacich (1988: 18) explicaban que «los recursos étnicos son características sociales de un grupo, grupo al que suelen pertenecer los gerentes o propietarios comerciales que los aprovechan en su actividad y negocio, beneficiándose aunque sea a veces de forma pasiva. Los recursos étnicos incluyen valores, conocimientos, habilidades, información, actitudes, liderazgo, solidaridad, estabilidad, e instituciones». Entre ellos, lo más importante es «la solidaridad». La solidaridad entre los miembros de un grupo cultiva una fuerte confianza mutua, lo que produce una circulación sin dificultad de bienes, fondos, recursos humanos, tecnología, etc., contribuyendo al crecimiento económico del grupo. El geógrafo económico, Kaplan (1997), sostiene la misma opinión. Según él, el capital étnico influye en la formación de una economía étnica y de su base geográfica en la primera etapa del desarrollo de la propia economía, y algunos actores alcanzan el éxito actuando como empresarios étnicos en el proceso de concentración geográfica de negocios, capitales y consumidores étnicos. El autor da importancia en la etapa inicial, enfocándose la formación del recurso en la que el fenómeno se limita dentro del marco de desarrollo de relación entre cada miembro del grupo, y la etapa siguiente empieza cuando el grupo tiene contacto con el exterior. De esta manera, en contra de la corriente dominante de los estudios étnicos, es posible discutir los recursos étnicos como un fenómeno endógeno en un grupo, prestando atención a la interacción de los componentes del conjunto grupal.

Sin embargo, los estudios previos sobre festivales no tratan exclusivamente los efectos económicos, sino igualmente diversos aspectos de las festividades, así como actos políticos o sociales. Por ejemplo, Xu (2012) investigaba el procedimiento político de decisión del sitio en donde se celebra el festival en la ciudad de Seúl, y aclaraba el proceso por el cual el festival se producía políticamente. Por otro lado, Shin (2008) examinaba el impacto en la economía local del Festival de Mimo en Chuncheon, Corea del Sur, indicando cambios en las relaciones sociales entre los organizadores y los residentes locales participantes. Según el autor, los festivales son básicamente actos sociales, y los actores sociales intervienen en los festivales intentando desarrollar su región y producir beneficios sociales a la comunidad local. Al respecto, Arcodia y Whitford (2006: 15) insistía en la importancia de abordar los festivales en el contexto del capital social, refiriéndose a que «aunque haya beneficios económicos claramente significativos para las comunidades en que viven, los festivales son principalmente fenómenos sociales que potencialmente pueden proporcionar una variedad de beneficios sociales predominantemente positivos. En consecuencia, es muy importante ampliar el discurso actual sobre festivales más allá de los marcos económicos principalmente dominados por el desarrollo del capital económico, e incorporar el debate en relación con el aprovechamiento de los festivales como vehículos para el desarrollo del capital social».

El capital social es un concepto que se enfoca en las organizaciones sociales como la confianza personal, las normas sociales, y las redes, que conforman un conjunto de sociedad o comunidad. En este sentido, con el objeto de este estudio lo que se enfoca en las

organizaciones sociales de los grupos étnicos, es posible sustituirlo por «capital étnico.» El capital étnico es un concepto propuesto por Borjas (1992). Él definía que «la etnicidad actúa como una externalidad en el proceso de acumulación de capital humano. En particular, las habilidades de la próxima generación dependen no solo de las aportaciones por los padres, sino también de la calidad promedio del entorno étnico en el que los padres realizan sus inversiones, o “capital étnico” (Borjas, 1992: 124)». Aunque la idea de Borjas (1992) respeta el aspecto económico, los últimos estudios sobre capital étnico tienden a dar importancia al capital social de los grupos étnicos. Wang y Mannie (2014), por ejemplo, indicaba que, para obtener empleo en una comunidad étnica, el capital social compartido por los componentes de un grupo étnico, como las redes y la concentración étnica, es más importante que la concentración del capital económico.

El capital étnico juega un papel importante en los festivales organizados por grupos étnicos. Por ejemplo, Ruhanen y Whitford (2012) informaba sobre el papel importante de un organizador en el Festival de Cultura Deportiva Indígena, el cual se celebra anualmente en Brisbane, Australia, como emprendimiento social del capital social. Los emprendedores sociales no solo persiguen beneficios económicos como los emprendedores comerciales, sino también contribuyen al desarrollo de la comunidad a largo plazo, proporcionando beneficios sociales y actuando para producir un impacto positivo en la propia comunidad. En los festivales de pequeña escala, como el caso de Brisbane, es fácil observar claramente las contribuciones sociales de la organización protagonista y de sus líderes, las cuales se reflejan en el desarrollo de la comunidad. Una clave para aclarar la relación entre festival étnico y comunidad étnica debe comprender la idea de capital étnico como capital social.

Los grupos étnicos utilizan el capital étnico como emprendedores sociales y como redes entre ellos, para fortalecer la solidaridad entre los miembros y el sentido de pertenencia a la comunidad, y para estabilizar y consolidar la situación respecto al grupo. En caso de vincularse estrechamente etnicidad y región, como es el caso de los pueblos vascos del País Vasco, debe de ser posible explicar la relación entre el grupo y la región (en este caso, el concepto de región es casi sinónimo de «nación»), dibujando las características de los protagonistas del festival y la interacción entre ellos, basado en la idea de capital social y emprendedor social.

III. Características de la feria del libro

Durango, donde se celebra la feria del libro, es uno de los municipios vizcaínos, Euskadi, España, que se sitúa en la zona occidental de Euskal Herria (Fig.1)². Es el centro administrativo de Durangaldea, una de las siete comarcas que componen la provincia de Bizkaia, y tiene una población de 29.762 en el año 2020³. Desde la década de 1940, se han construido varias fábricas de máquina-herramienta y procesamiento de metales en las afueras de Durango, por lo que una cierta parte de los trabajadores de la región se dedicaron a la

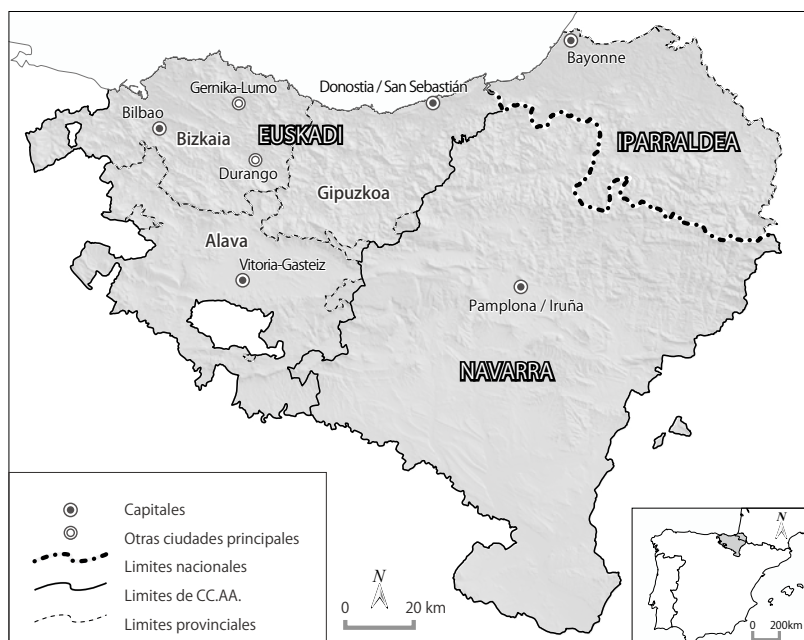


Figura 1 Las regiones en Euskal Herria y Durango.

industria secundaria. Sin embargo, desde la segunda mitad de la década de 1970, las fábricas se han reubicado fuera de la región y, como resultado, la composición de población económicamente activa por sector cambiaba significativamente. En los últimos 20 años, la tasa de población del sector industrial o secundario ha caído desde el 33,7% en el año 1996 hasta el 17,2% en 2017, mientras que la del sector terciario ha subido desde el 56,7% al 77,2% durante el mismo período⁴.

La denominación oficial de la feria del libro de Durango es «Durangoko Euskal Liburu eta Disko Azoka», que se traduce literalmente en castellano como «Feria del libro y del disco vasco de Durango». Entre la gente local, se llama «Durangoko Azoka», o simplemente «Azoka». La palabra euskalduna «azoka» corresponde a «fair» en inglés, por lo que es sinónimo del «市 o mercado» en japonés. En cuanto a las ferias del libro en el mundo, la más famosa es la Feria Internacional de los Libros celebrada en Frankfurt. La Feria de Frankfurt, que es la más antigua del mundo, data del siglo XII. Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se llevó a cabo en la forma actual, se convertía en la feria de libros más grande del mundo. En la feria, editores de varios países participan no solo en la venta de libros sino también en transacciones de derechos de autor. Como denota la palabra «feria», las ferias del libro que se celebran en varios sitios en el mundo tienen un carácter de feria de muestra, como Moeran (2010: 142) escribía «al igual que las ferias del libro que se celebran actualmente en todo el mundo, la Feria del libro en Frankfurt no es un festival de escritores sino un evento comercial».

Por contraste con las otras ferias del libro, que tienen la peculiaridad restringida de ser negocios centrados en las transacciones entre comerciantes, la Durangoko Azoka no tiene el mismo carácter en absoluto, sino que se caracteriza por ser un festival cultural integral. Los detalles de la Azoka son los siguientes, citando como ejemplo la Azoka del año 2019, y presentando algunas palabras claves. La ubicación principal es actualmente el pabellón de exposiciones polivalente «Landako Gunea» que tiene el sentido de «sitio local» con una superficie total de 4.200 metros cuadrados, en donde se exhiben y se venden libros y discos (Figs. 2 y 3). Según el informe del organizador, unos 264 grupos abrieron puestos en el pabellón en 2019. Se identifica un lugar para anunciar nuevas obras al público, y se vendieron unas 405 nuevas en el mismo año, y así varios visitantes vienen a la Azoka para conseguirlas⁵. En la Azoka, no se realizan transacciones comerciales. Los participantes son exclusivamente productores y ciudadanos. Por tanto, se puede definir la característica principal como una «festival civil». Además, aunque en las ferias generales escritores y músicos no participan directamente en las ferias, en el caso de la Azoka se celebran reuniones de intercambio entre éstos y los visitantes, y sesiones de autógrafos con escritores y músicos (Fig. 4). Por tanto, como segunda característica, tiene el carácter de un «festival literario» con el propósito de interacción entre autores y lectores. Además de libros y eventos relacionados con la música, se realizan varios eventos culturales como conciertos musicales, proyecciones de películas, y simposios académicos (Fig. 5). Por lo tanto, la tercera característica es que tiene una faceta



Figura 2 El recinto principal de la Durangoko Azoka, «Landako gunea». (diciembre de 2018)



Figura 3 Landako gunea interno
(diciembre de 2019)



Figure 4 Intercambio entre creadores y visitantes.
(diciembre de 2019)



Figura 5 Ceremonia o concierto en la Azoka.
(diciembre de 2017)

de «festival cultural» como una fiesta integral de cultura. La cuarta característica, que se explicará en detalle en el siguiente capítulo, se puede definir como «festival local» porque la mayoría de los participantes son residentes en el País Vasco. Finalmente, el carácter más destacado es que todos los contenidos como los libros y la música que se tratan en la Feria están escritos o grabados en euskera, o relacionados con la cultura vasca, y la lengua común en todos los eventos es euskera. La organizadora, la Asociación Gerediaga, o Gerediaga Elkartea, manifiesta en la página web oficial de la Durangoko Azoka que el objetivo es «ser una exposición y plaza de la cultura vasca». En consecuencia, la Durangoko Azoka se puede definir como «un festival general de la cultura vasca».

IV. Durangoko Azoka desde la perspectiva de los visitantes

Las características de los visitantes de la Durangoko Azoka son muy particulares. Al escribir este documento, con el apoyo de la organizadora, Gerediaga Elkartea, el autor ha obtenido los resultados de la investigación de una encuesta realizada en la Azoka del año 2018 por la misma asociación y por el instituto privado de investigación, Siadeco. La encuesta tiene originalmente por objeto estudiar el efecto de la Azoka en la economía local y contiene varios tipos de cuestionarios que muestran la peculiaridad de los participantes. La encuesta se realizó durante cuatro días, desde el 6 de diciembre hasta el 9 del mismo mes de 2018. Como

resultado, se obtuvieron datos de unas 710 muestras de visitantes mayores de 16 años. El resumen de los resultados se anunció en una conferencia de prensa el 9 de diciembre de 2019, y se informó en a medios como periódicos y televisión. Sin embargo, no se publicó oficialmente un informe detallado de la encuesta, sino que solo se distribuyó entre algunas personas interesadas. El resultado de la encuesta contiene informaciones que nos permiten conocer las características concretas de los visitantes. La imagen real de las visitas que revela la encuesta es como sigue.

El ámbito geográfico del que proceden las visitas es una información importante para considerar la relación entre los festivales y las regiones. En general, los eventos populares, como la Azoka conocida en toda España, tienen poder para atraer participantes desde lejos. Sin embargo, en el caso de la Azoka, las visitas se limitan exclusivamente a los residentes cercanos, y el 98,9% de los visitantes procede de Euskal Herria (Fig. 6). Por lo tanto, se puede definir una característica de la Azoka como un festival exclusivamente local. Además, el 81,6% de las visitas son de las provincias de Bizkaia y Gipuzkoa. Dado que Durango se encuentra en la parte sureste de la provincia de Bizkaia, y que la Comarca de Durangaldea está justo al lado oeste de la provincia de Gipuzkoa, se puede interpretar que la condición geográfica de los visitantes se restrinja a una zona relativamente limitada en contraste con la fama extensa de la Azoka. No obstante, con esta lógica, es imposible explicar el bajo nivel de visitantes de la provincia de Álava, justo al lado sur de Durangaldea, que llega solamente el 6,8% del total⁶.

Este desequilibrio geográfico de los visitantes se puede explicar por las características lingüísticas de los mismos. El 92,1% de las visitas de la Azoka son vasco-parlantes (Fig. 7). Por el hecho de que todas las materias de venta y todos los contenidos de exhibición son en euskera o relacionados con la cultura vasca, y que la lengua vehicular en los eventos y de los

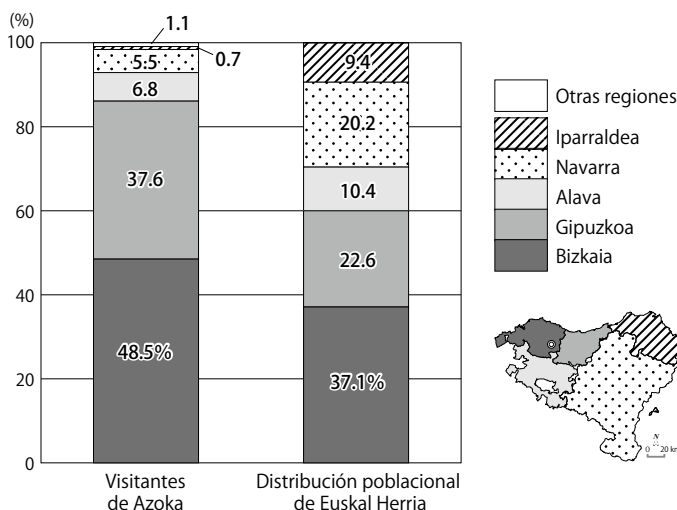


Figura 6 Composición geográfica de los visitantes de la Azoka (2018).

Fuente: Elaboración a partir de la encuesta de Siadeco (2019).



Figura 7 Competencia lingüística de los visitantes de la Azoka (2018).
Fuente: Elaboración a partir de la encuesta de Siadeco (2019).

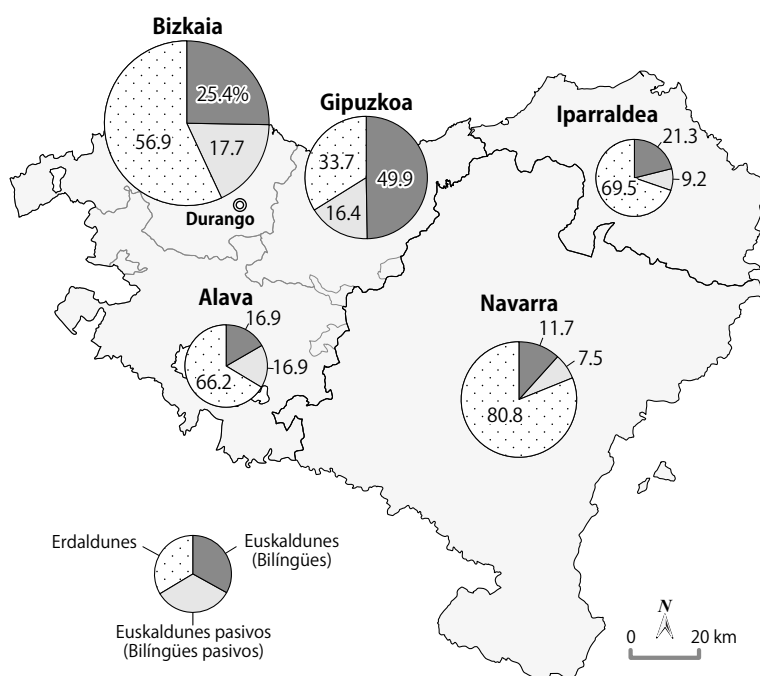


Figura 8 Competencia lingüística por regiones en Euskal Herria (más de 16 años, 2011).
Fuente: Elaboración a partir de las informaciones de Hezkuntza, Hizkuntza Politika eta Kultura Saila (2013).

anuncios es igualmente en euskera, no es fácil de visitar por no vasco parlantes, por lo que inevitablemente predominan los euskaldunes. La distribución geográfica de las visitas refleja que los vascohablantes no están distribuidos de forma homogénea en Euskal Herria. La Figura 8 muestra los atributos del lenguaje por región con base en los datos de la Encuesta

Sociolingüística del año 2011 (Hezkuntza, Hizkuntza Politika eta Kultura Saila, 2013)⁷. Según el informe, el porcentaje de vasco parlantes supera el 20% en la zona norte de Euskal Herria, tal como en Bizkaia, Gipuzkoa y Vasco Francés, a pesar del relativamente bajo nivel en el sur, tal como en Álava y Navarra. El euskera estaba oprimido oficialmente hasta la década de 1970, por lo que el número de euskaldunes disminuía gradualmente en estos siglos, al igual que la zona vascófona que se reducía restringidamente al norte de Euskal Herria. En la comunidad autónoma de Euskadi, el gobierno autónomo actualmente sigue promoviendo una política lingüística para normalizar el uso del euskera y para reactivar la comunidad euskalduna en todo el territorio. El gobierno de Navarra igualmente impulsa una política lingüística para recuperar el euskera, a pesar de que el estado del euskera como lengua oficial depende de las zonas sociolingüísticas, garantizando el estatus oficial completo solo en la zona vascófona del norte. En contraste con la recuperación gradual del euskera en el País Vasco Español, el descenso de euskaldunes es claramente notable en el País Vasco Francés, reflejando una ausencia de medidas para la recuperación⁸. Por tanto, en cifras absolutas, existe cierta cantidad de vascohablantes en Bizkaia y en Gipuzkoa, en contraste con el pequeño número en Francia⁹. El desequilibrio regional de la distribución de los vasco parlantes se refleja en el predominio de las visitas procedentes de Bizkaia y de Gipuzkoa que visitaron la Azoka.

Aparte de la procedencia, la composición generacional llama la atención (Fig. 9). El porcentaje de visitantes menores de 35 años alcanza el 42,2%, y cuando se amplía hasta los menores de 45 años la cifra llega al 67,8%. En comparación con la composición por edades de la población de toda Euskal Herria, es evidente que las visitas de la Azoka están concentradas en generaciones jóvenes. La gente joven es más activa que la mayor y tiene capacidad de visitar frecuentemente la Azoka. Pero si no existiera ningún contenido que les fascinara, no

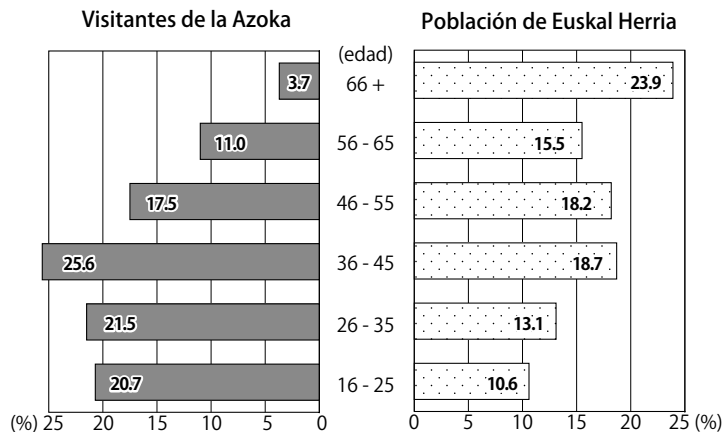


Figura 9 Composición generacional de los visitantes de la Azoka (2018).

Fuente: Elaboración a partir de la encuesta de Siadeco (2019).

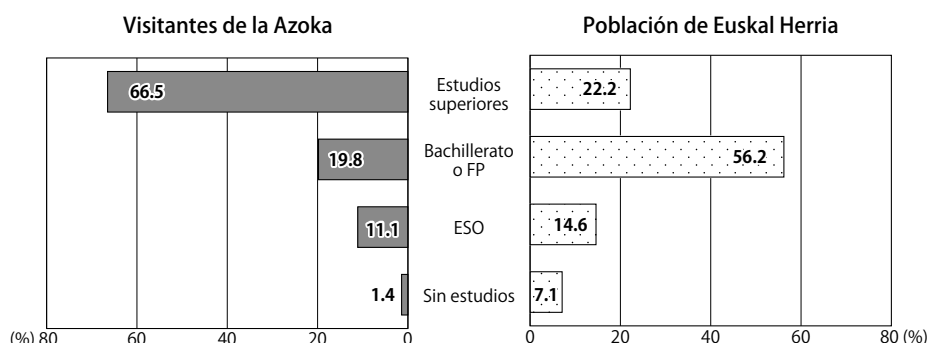


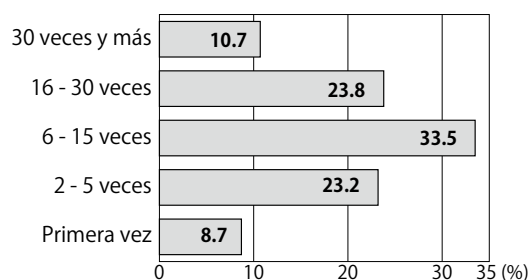
Figura 10 Nivel de estudios de los visitantes de la Azoka (2018).

Fuente: Elaboración a partir de la encuesta de Siadeco (2019).

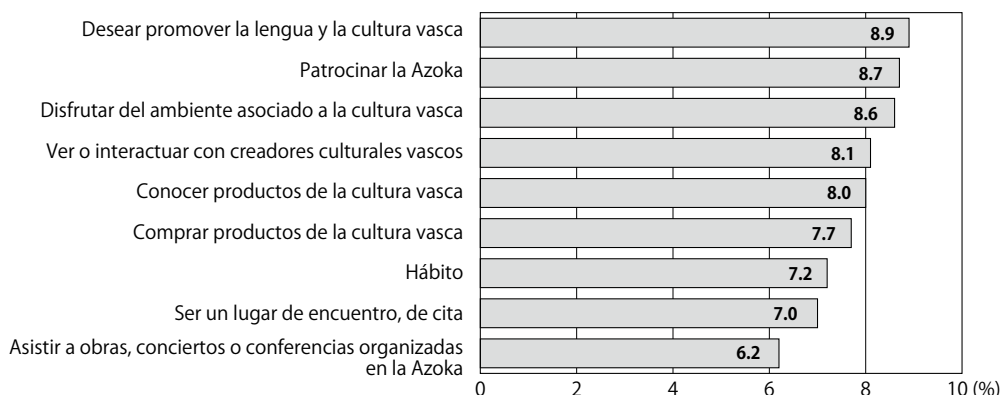
vendrían. Desde dicha perspectiva, la Azoka proporciona varias oportunidades atractivas para ellos, tales como conciertos de rock y sesiones de autógrafos en puestos de venta por los músicos locales reconocidos, que se hacen un objeto de participación de los jóvenes. La organizadora, Gerediaga Elkarte, muestra una deferencia a los eventos atractivos para los jóvenes, ya que pretende hacer de la Azoka una oportunidad para fomentar futuros líderes de la cultura vasca.

Igualmente es destacada la característica del nivel de estudios de los visitantes (Fig. 10). Los visitantes con titulación superior universitaria o posgrado representan el 66,5% del total. Respecto a la población de Euskal Herria con titulación superior (22,8%), es la que destaca en la carrera académica de los visitantes. La concentración de gente más culta es explicable en parte ya que el sujeto de la encuesta es personas de 16 años o más y porque no se reflejan las características de los visitantes con estudios obligatorios o menos. No obstante, hay otra razón que es la naturaleza del festival; por lo que los visitantes son personas altamente instruidas, algo que se podía deducir siendo un festival de libros que al mismo tiempo incluye eventos culturales con contenidos avanzados como conciertos y simposios. Este carácter inherente al festival es el que marca un umbral alto para que todos participen. La Azoka es un festival con carácter predominantemente cultural tratando libros, discos, y contenidos culturales, y al mismo tiempo incluye eventos culturales intelectuales como conciertos y simposios. Por lo tanto, no es tan fácil la participación de todo tipo de gente como en los festivales gastronómicos, a pesar de que la Azoka está abierta para todos.

Otra característica destacada es la frecuencia de visitas (Fig. 11). En caso de que la visita múltiple durante el período de cinco días de un año se contabilice como una vez, el porcentaje de los que han visitado seis o más veces alcanza el 68,0%. Además, los que han visitado 15 veces o más incluso llega al 34,5%. Teniendo en cuenta que la mayor parte de los visitantes son generaciones jóvenes, significa que los visitantes vienen al lugar con bastante frecuencia. Algunos reportajes de los periódicos describen su acto en la Azoka de forma anual como «Durango tiene algo de peregrinación, de comunión con la cultura y hasta de romería»

**Figura 11** Frecuencia de visita (2018).

Fuente: Elaboración a partir de la encuesta de Siadeco (2019).

**Figura 12** Motivo de visita de los visitantes de la Azoka (2018).

Fuente: Elaboración a partir de la encuesta de Siadeco (2019).

(El Correo, 5 de diciembre de 2014). En otro artículo periodístico, se acentuaba la importancia de la Azoka, diciendo «Aspaldi da leku sinbolikoa Durango...alde horretatik, euskal erronomia bat gehiago da, Kilometroak edo Bertsolari Txapelketaren finala bezala...Durangoko Azoka, azken finean, ohitura bat da, irakurtzea, idaztea eta bizitzea bezala» (Diario de Noticias de Navarra, 8 de diciembre de 2011).

Durangoko Azoka tiene un valor simbólico para la gente vasca ya que ellos la respetan como un destino de peregrinaje, pero es posible entender el verdadero significado al interpretar los motivos de visita (Fig. 12). La encuesta realizada contiene múltiples cuestionarios sobre la motivación para visitar, dejándoles a los encuestados seleccionar uno de ellos. Como resultado, las tres respuestas principales se corresponden con los motivos de «promover el euskera y la cultura vasca», «apoyar ferias del libro», y «disfrutar del ambiente de la cultura vasca». Estas contestaciones se pueden clasificar en una motivación del tipo «contribución cultural», la que impulsa a los visitantes a acudir a la Azoka con la esperanza de contribuir a la normalización del euskera y a la activación de la cultura vasca. Los siguientes dos motivos, el quinto y el sexto, se pueden definir como del tipo de «compra de producto» o

de «motivo de consumo comercial». Los dos siguientes son del tipo de «motivo de encuentro», y los dos últimos son de tipo de «participación en eventos». De esta forma, es interesante que haya tantos visitantes que pretenden contribuir a animar la lengua y la cultura vasca más que a obtener productos o participar en eventos.

En resumen, es posible describir las características de los visitantes de la Durangoko Azoka en términos de predominio de vascohablantes, de generación joven, de persona culta, y con motivación para contribuir a la promoción del euskera y la cultura vasca, y además el hecho de visitas frecuentes. En otras palabras, los vascoparlantes que vienen a la Azoka tienen como objetivo revitalizar la comunidad vascófona que una vez había declinado. La comunidad que desean ellos regenerar es exactamente sinónimo de la que Anderson (1983) llamaba la «comunidad imaginaria», o Euskal Herria como una nación. Durango es precisamente el lugar que visita la gente vasca anualmente a modo de peregrinación para confirmar la existencia de la nación Euskal Herria y rezar por su reanimación.

V. Memoria del lugar grabada en Durango

En este capítulo, volveremos a la pregunta de por qué el sitio donde se celebra la Azoka es Durango, y consideraremos la importancia de celebrar una feria del libro en el mismo lugar. Durango aparece por primera vez en la historia en el siglo XI. Poco antes, alrededor del siglo VIII, la mayor parte de la Península Ibérica estaba dominada por musulmanes, pero algunos reinos cristianos se situaban en el norte de la península donde no alcanzaba el dominio musulmán, y reconquistaban sus territorios continuamente formando y rompiendo sus alianzas. El Reino de Navarra se estableció en la parte oriental de la Euskal Herria actual, y frecuentemente originaba conflictos con el Reino de Castilla que intentaba expandir su dominio hacia a la parte occidental de Euskal Herria. En la zona parachoques de dos potentes naciones nacieron los señores de lo que hoy son Bizkaia, Gipuzkoa, Alava, y varias otras naciones pequeñas. «Durangaldea», la madre de la actual comarca de Durangaldea, era uno de tales pequeños países.

En aquel entonces, el Reino de Navarra, Bizkaia, Gipuzkoa y Alava mantenían su respectivo sistema jurídico que evolucionó a partir del derecho consuetudinario, tal vez con origen en el código romano, y que se llamaba el código foral o «fueros». Originalmente fuero era un sistema legal compuesto por reglas necesarias para la vida cotidiana de los habitantes locales tales como herencia, castigo, etc., se desarrolló de manera independiente en cada región y luego se compiló como ley estatutaria. Aun después de la incorporación al Reino de Castilla, Gipuzkoa y Alava en 1200, Bizkaia en 1379 y el Reino de Navarra en 1512, la casa real castellana permitía la subsistencia de los fueros de cada región. Este tipo de códigos regionales especiales habían existido en varias partes de la Península Ibérica en la Edad Media, pero la familia real castellana de entonces reconocía su subsistencia y gobernaba cada región de manera flexible. Por aquel entonces, los fueros de las regiones vascas habían

incorporado algunos apartados efectivos para lograr un alto nivel de autonomía, tales como, no solamente reducción o exención de impuestos estatales castellanos y de obligación de servicio militar, sino también derechos particulares de recaudación de impuestos. Estas condiciones favorables permitían a los países vascos lograr un alto nivel de autonomía política mientras estaban bajo el dominio castellano. Las entidades legislativas que llevaban a cabo la autonomía de acuerdo con los fueros se llamaban «Juntas Generales», y se habían establecido en cada centro administrativo o legislativo. El más famoso es el de Gernika en Bizkaia, la Junta General de Gernika. Originalmente era un sitio donde los residentes de Gernika se reunían bajo un roble gigante para decidir las normas regionales, pero más tarde se convirtió en el centro político de Bizkaia estableciéndose una junta general. La Junta General de Gernika se formaba con los representantes de toda Bizkaia, entre los que Durango consiguió originalmente un puesto especial.

Un topónimo relacionado con Durango aparece en un documento del año 1051 junto con Bizkaia (Gurruchaga, 1975: 448)¹⁰. Hasta entonces, Durangaldea se estableció como un estado independiente. Sin embargo, debido a que era un país pequeño, recibía fuerte influencia de las potencias de alrededor. Desde el principio Durangaldea mantenía una estrecha relación con el Reino de Navarra, y se incorporó al mismo en el siglo XII, garantizándose un rango de «merindad» como distrito administrativo regional dentro del reino. A pesar de estar bajo el dominio del mismo reino, el sistema de derecho habitual de los residentes de Durango fue aprobado como el fuero de Durangaldea por el rey de entonces Sancho III de Navarra. Así comenzó la Merindad de Durangaldea a ejercer su autonomía bajo el dominio del Reino de Navarra, consiguiendo un alto nivel de autonomía, tanto como el de los señoríos de Bizkaia, Gipuzkoa y Alava¹¹.

La Merindad de Durangaldea mantenía una posición políticamente especial incluso después de la integración bajo el dominio de Bizkaia y del Reino de Castilla. La situación se puede entender a partir de la composición de la Junta General de Gernika en Bizkaia de entonces (Fig. 13). La Junta General de Gernika alrededor del siglo XVI estaba compuesta por representantes de cada una de las 72 anteiglesias y de cada una de las 21 ciudades de la Tierra Llana en la zona central de Bizkaia, por un representante de la Merindad de Enkarterri, y por dos de la Merindad de Durangaldea. Las Merindades de Durangaldea y Enkarterri tenían un derecho representativo muy limitado en la Junta General debido a las circunstancias históricas de que alguna vez habían pertenecido a otros países y luego se incorporaron a Bizkaia. Pero las dos son las únicas autorizadas a celebrar juntas regionales particulares y a mantener los fueros que habían mantenido desde antes de incorporación a Bizkaia. El fuero de la Merindad de Durangaldea tenía carácter de ley subordinada al fuero de Bizkaia, pero era un orgullo para los habitantes el tener esa autonomía por la ley foral autóctona. Por lo tanto, la historia de la autonomía quedó profundamente grabada en la memoria de la región.

La Junta de Durangaldea se celebraba en dos lugares cercanos de Durango, Gerediaga y

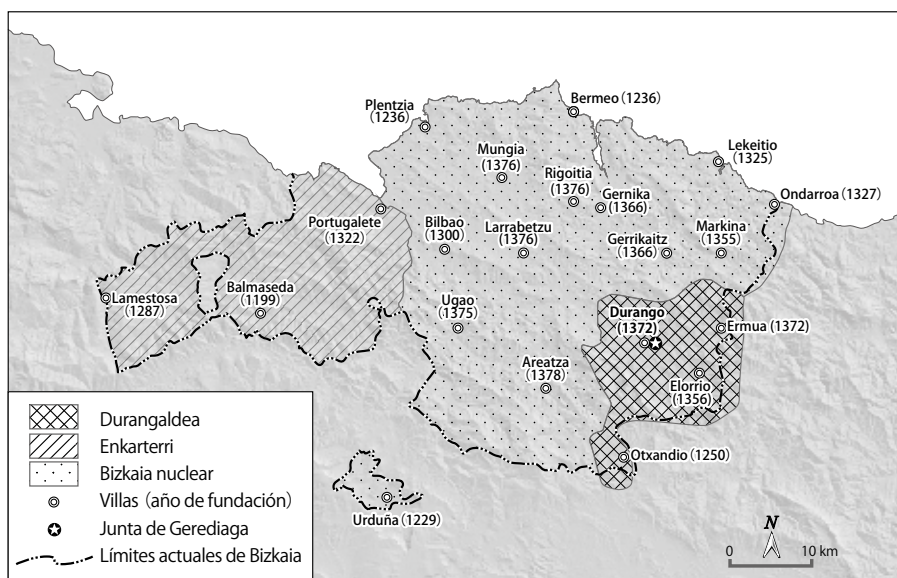


Figura 13 Composición territorial del Señorío de Bizkaia medieval.

Fuente: Elaboración a partir de las informaciones de Agirreazkuenaga (1995), Pérez (2008), etc.

Astola, en los que Gerediaga jugaba un papel simbólico. En la Junta se discutían varios temas tales como derechos penales y civiles, castigo penal, herencia, administración de terrenos comunales, etc., y estas deliberaciones regulares se discutían en Astola, a pesar de que las ceremonias especiales se llevaron a cabo en Gerediaga. En el mundo cristiano medieval, era costumbre que los rituales se celebraran en las iglesias, lo que requería que hubiera una iglesia cerca de la Junta. Gerediaga contaba con la iglesia de San Salvador (Monreal, 2009: 62) pero Astola no la tenía¹². Por lo tanto, en Gerediaga se celebraban ceremonias simbólicas para la autonomía de la región, tales como ceremonias de la toma de posesión del cargo público, y del juramento de respeto a la ley foral. El fuero de Durangaldea expiró en 1628 cuando hubo una reforma administrativa en Bizkaia y el señor de Bizkaia tomó la posición paralelamente del señor de Durangaldea. A pesar de abolición de la ley foral, la historia de la práctica de la autonomía y de la independencia de Durangaldea de alguna manera quedaban grabadas en el topónimo de «Gerediaga», y continúa hasta hoy en día como la memoria del lugar.

VI. Gerediaga Elkarte como un capital social y étnico nacional

Gerediaga Elkarte, la organización patrocinadora, desempeña un papel de emprendedor social en la Durangoko Azoka. Para entender una historia en la que la asociación llegó a acompañar el topónimo simbólico Gerediaga en su propia denominación, es necesario remontarse a la época en la que los territorios históricos vascos perdieron su autonomía.

Con la llegada al poder de la dinastía borbónica en el siglo XVIII, fue progresando la

centralización política en España, y los fueros garantizados en cada región se fueron reduciendo o derogando gradualmente, aunque los territorios históricos vascos mantenían las leyes forales. Sin embargo, con la derrota de los carlistas apoyados por los países vascos en la Tercera Guerra Carlista, en 1876, finalmente se abolieron todos los fueros, y perdieron la autonomía que habían mantenido desde la Edad Media¹³. Como consecuencia, a finales del siglo XIX emergió el nacionalismo vasco, que tenía por objeto principal recuperar la autonomía, y en 1895 se estableció Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco.

El pensamiento nacionalista influyó en parte en el establecimiento de la Durangoko Azoka, pero antes de describirlo, es necesario explicar los antecedentes del surgimiento de la Azoka y la represión cultural por parte del gobierno central de España. Durante la Guerra Civil española estallada en julio de 1936, los países vascos luchaban contra el frente nacional de Franco apoyando al gobierno de la Segunda República, y libraron batallas encarnizadas en Bilbao y en otras partes del territorio¹⁴. Con la victoria «nacionalista» franquista en 1939 y el establecimiento de la dictadura franquista, el gobierno central empezó a reprimir a las regiones vascas no solo políticamente sino también culturalmente. El gobierno franquista abolió el Estatuto de Autonomía de las tres provincias vascas aprobado por el Gobierno de la Segunda República en octubre de 1936, clausuró todas las instituciones consideradas de estar involucradas en el movimiento nacionalista, e impuso censura estricta a la prensa y a las publicaciones. Las represiones culturales igualmente eran rígidas. Se prohibió el uso del euskera en los ámbitos públicos y se obligaba a usar el castellano. Bajo tales circunstancias, unos radicales de EAJ-PNV crearon de forma independiente el grupo Euskadi Ta Askatasuna en 1958, que se dedicaba a actividades clandestinas al principio y después desarrollaron un movimiento separatista acompañado de terrorismo. La actividad de terrorismo provocó numerosas víctimas desde la década de 1960, por lo que el nacionalismo vasco pasaba a tener una imagen negativa.

Durangoko Azoka se inauguró en 1965 bajo la dictadura franquista. En la década de 1960, cuando España experimentaba un alto nivel de crecimiento económico después de una serie de cambios sociales con huelgas de trabajadores y conflictos universitarios en la segunda mitad de la década de 1950, la represión contra las culturas regionales como la vasca y la catalana por la dictadura de Franco no era tan estricta como en la era inmediatamente después de la guerra civil (Ysàs, 1994: 83-85). La Azoka nació en tal época¹⁵. La patrocinadora es Gerediaga Elkarte, desde el principio hasta el presente, que lleva el nombre del lugar simbólico de la autonomía de Durangaldea. La asociación es una entidad cultural fundada en el mismo año de la primera Azoka, en el 1965. Esta entidad cultural tiene otra denominación como «La Asociación de Amistad de la Comarca de Durangaldea», por lo tanto, uno de los propósitos de la asociación es contribuir al desarrollo de la industria y la cultura de la misma comarca, y fomentar los intereses comunes de la comarca (Mujika, 2005: 233). Si interpretamos por el objeto estrictamente enfocado en una región limitada, se puede decir que la asociación tiene faceta de dinamizador regional paralelamente. El momento de su nacimiento se correspondía

con la era de la dictadura franquista, así que al principio era necesario enfatizar una imagen de la organización cuyo objeto no era actividad política, sino promoción cultural. La primera Azoka fue planeada por el escritor Leopoldo Zugaza, un miembro de la asociación, con el propósito nominal de entonces de «presentar la literatura y la música vasca a la población local», pero es cierto que el objeto latente era reanimar la cultura vasca reprimida bajo la dictadura (Sarrionandia et al., 2015: 83-85). Así empezó la primera Azoka a escala limitada, con los 18 stands instalados frente a la Iglesia de Andra Mari ubicada en el centro de Durango y los 25 puestos de empresas locales. Los residentes locales y las industrias editoriales respondieron favorablemente a este proyecto, y el número de visitas y de los puestos participantes aumentaba de año en año. Como resultado, el sitio original de la Azoka frente a la iglesia se quedó pequeño, y en 1974 se trasladó al lado del original, hacia el Mercado Público de Durango.

El momento decisivo, en que la Azoka se convirtió en un festival simbólico de la cultura vasca, fue la muerte de Franco en 1975. El fin de la dictadura disipó el miedo contra la represión y la censura. Además, la Constitución Española promulgada en 1978 aseguraba autonomía regional en el Artículo 2º y los derechos lingüísticos de las lenguas propias regionales en el Artículo 3º. La Comunidad Autónoma de Euskadi promulgó el Estatuto de Autonomía en 1979, y Navarra la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento Foral de Navarra en 1982, restableciendo el régimen foral del que gozaban en la Edad Media. Por esta época, la Azoka se convertía en un sitio significativo en donde se celebran no solo exposiciones y ventas de libros y discos sino también diversos actos relacionados con la cultura y la lengua vasca, transformándose en un festival cultural integral de la cultura vasca. En 2003, la sede principal se trasladó al pabellón de multiusos «Landako Gunea» para responder al creciente número de eventos, participantes y visitas.

De esta forma, la Azoka se transformó en un santuario de la cultura vasca. Los vascos y las vascas que la visitan casi todos los años confirman un progreso de revitalización de la cultura vasca experimentando un ambiente lleno de la misma cultura y esperando desarrollo de su comunidad en el futuro. Uno de los eventos en que representa tal conciencia vasca es «Haur Literatura Aretoa» que significa «la sala de literatura infantil». Este programa está dirigido a los niños menores de 12 años, y tiene por objeto educar a la próxima generación, en el que se da lectura de libros vascos y se presenta teatro vasco en una sala dentro del pabellón, consiguiendo cada año continuada participación de niños vascoparlantes. Como se ha mencionado anteriormente, la organizadora, Gerediaga Elkarte, introduce activamente a la generación joven tal como presentando conciertos de rock. Sin embargo, el programa «Haur Literatura Aretoa» tiene objeto no solamente del desarrollo de la próxima generación sino también de subsunción de toda la generación que vive en la región como miembros de la comunidad vasca.

Con tal sentido, la Durangoko Azoka está abierta a todos los miembros de la comunidad vasca, se puede definir que es un escenario para revitalizar la comunidad y transmitirla a la

próxima generación al tiempo que incluye a todos los miembros. En este escenario, Gerediaga Elkartea juega un papel como emprendedor social significativo que une a los pueblos vascos con el lugar geográfico Durango. El hecho de que el emprendedor social lleve el nombre de «Gerediaga», un topónimo de santuario político que representa autonomía de Durango, significa dos cosas; en Euskal Herria, donde la región y la etnicidad están estrechamente vinculadas, restauración de autonomía regional y revitalización de la cultura vasca son inseparables; y la revitalización regional no sería posible sin la revitalización cultural e incluso la revitalización nacional como una comunidad cultural.

VII. Conclusión

Este documento ha estudiado la relación entre la cultura vasca y el lugar de Durango, localidad principal de la Durangoko Azoka, y las descripciones hasta aquí podrían haber dado la impresión de que la Azoka es un festival cultural cerrado para los vascos. De todas maneras, la Azoka no es en absoluto un festival cerrado. Prueba de ello es el título del programa «Durangoko Azoka munduan zehar, Interneten bidez (La Azoka de Durango abierto al mundo a través de Internet) » patrocinado por Gerediaga Elkartea en 1998. Un mensaje «munduan zehar» también aparece frecuentemente en los discursos del actual lehendakari del Gobierno de Euskadi, Iñigo Urkullu. Este mensaje contiene una intención de eliminar una imagen como la comunidad vasca estrechamente cerrada, adquirida a causa del desarrollo de nacionalismo radical acompañado de actividades terroristas en el pasado siglo. El mensaje «munduan zehar» se utiliza para enfatizar no solo un el carácter abierto de la cultura y de la política, sino también un aspecto extrovertido de la sociedad vasca. A principios de los años noventa del pasado siglo, cuando se planeaba el proyecto de construcción del Museo Guggenheim y se celebró un concurso internacional de diseño en el distrito de Abandoibarra de Bilbao, un antiguo distrito industrial, se usaba el slogan «vasco cosmopolita abierto al mundo» (Pereira-Muro, 2003: 288). Euskal Herria experimentaba un éxodo industrial y una crisis económica en los años 80, así que un éxito del Museo Guggenheim, inaugurado en 1997, era un símbolo de la reactivación de la economía vasca. Por consiguiente, era un procedimiento significativo para la Euskal Herria de los años 80 y 90 que experimentaba una serie drástica de los cambios económicos y políticos y que buscaba un camino hacia el futuro, rechazar la imagen cerrada, negativa, oscuramente sombreada, y acompañada con terrorismo, e impresionar al mundo un carácter de la sociedad vasca abierta y dirigida hacia fuera. Con este sentido, el discurso «Euskal Herria abierto al mundo» era suficientemente efectivo.

Una trayectoria hacia el futuro de Gerediaga Elkartea en la que intenta fomentar una imagen abierta de la cultura vasca se refleja en su posición de tolerancia con etnicidad y cultura distintas. Desde principios de la década de 2000, la asociación ha invitado anualmente a diversas grupos étnicos y culturales, con los motivos de realizar intercambios con ellos,

presentar sus culturas al público, realizar simposios sobre mismos temas, etc. Los ejemplos invitados se extienden a una amplia categoría de estatus: grupos, regiones, y países, tales como Georgia (2007), Kurdo (2010), Roma (2012), y Occitania (2014). La tolerancia de la asociación con las distintas comunidades étnicas y culturales equivale precisamente a una práctica de eliminación de la imagen de la comunidad cerrada y presentar el carácter abierto al mundo.

Gerediaga Elkartea es un emprendedor social indispensable e importante para la Durangoko Azoka, y funciona simultáneamente como un capital étnico. No obstante, la Azoka no puede existir sin la colaboración de otras organizaciones que apoyen las actividades de Gerediaga Elkartea, y lo más importante son los visitantes que participan en la Azoka para sostener y realizar el propósito de la misma. La red étnica que Gerediaga Elkartea ha construido con los participantes y con los visitantes es también un capital étnico esencialmente importante para la Azoka.

Si todos los actores tienen por objeto común revitalizar la cultura vasca y simultáneamente si su propósito de visita está estrechamente vinculado con la región Euskal Herria, es interpretable que la Azoka es una forma de los movimientos de «regionalismo» destinado a fortalecer su autonomía y a revitalizar la economía de la región. En cambio, todavía queda lugar a duda si cae fácilmente este fenómeno en la categoría de regionalismo. Los vascos que vienen a la Azoka esperan que se reconstruya una comunidad ideal en la que todos los miembros compartan el euskera y la cultura vasca. Esta comunidad es sinónimo de Euskal Herria como una nación. Si es correcto, se puede interpretar que lo que va más allá de la mirada de los protagonistas de la Azoka es el nacionalismo. Hasta hoy día se han acumulado numerosos resultados de investigación sobre el nacionalismo vasco. La mayor parte de los estudios, por ejemplo como Payne (1971: 35), enmarcan su origen en la pérdida de los fueros a fines del siglo XIX. En esa época, se formó el partido político EAJ-PNV, y el fundador del partido, Sabino Arana, intentaba recuperar la autonomía y regenerar el País Vasco «Euskadi» construido por los herederos de sangre vasca. El nacionalismo que daba importancia a la sangre ponía énfasis gradualmente en la exclusividad, y se transformaba en el «nacionalismo caliente» o el «nacionalismo ferviente» que insistía en el separatismo. En Cataluña, donde el movimiento nacionalista se activaba casi al mismo tiempo, quedaban numerosos catalanohablantes, por lo que se desarrolló un nacionalismo moderado con un enfoque en la regeneración de la cultura catalana. En el caso de Euskal Herria, donde disminuían los vascoparlantes significativamente, era imposible esperar desarrollar un nacionalismo inclinado a la cultura, en consecuencia, la única retórica de vasconidad era la raza o la sangre de la gente, y así la exclusividad y la radicalidad se amplificaron (Conversi, 1997). En este contexto, surgió un grupo terrorista radical, y sus actividades terroristas causaron numerosas víctimas no solo en Euskal Herria sino también en España, difundiendo una imagen negativa de la misma en todo el mundo.

El ferviente movimiento nacionalista vasco, que era objeto de crítica en el interior y el exterior de Euskal Herria, estaba en un callejón sin salida en la segunda mitad del siglo XX.

La muerte de Franco en 1975 y el posterior establecimiento de la autonomía supusieron un cambio significativo de este discurso. El movimiento nacionalista vasco consiguió la autonomía política de Euskadi y de Navarra, que había sido uno de los propósitos principales, y al mismo tiempo cambió drásticamente la dirección de la corriente, centrándose en la revitalización de la lengua y la cultura vasca. En el pasado, tenía que basarse en una forma radical y ferviente incluso en la enseñanza de la lengua vasca para insistir una actitud contra el franquismo, pero en las circunstancias después del cambio político, ha seguido el nacionalismo con un movimiento de normalización del euskera en la educación pública, en la administración, y en los medios de comunicación, convirtiéndolo en práctica de la vida cotidiana de los pueblos vascos. Billig (1995) explicó el fenómeno en el que convergen los actos del movimiento nacionalismo en la vida cotidiana como «nacionalismo banal» o «nacionalismo ordinario». Si se quiere aclarar el sentido estricto que contiene el término «banal», la frase «nacionalismo cotidiano» de Jones y Merriman (2009) será más adecuada. El nacionalismo vasco no es de ninguna manera un monolito, sino que incluye varias orientaciones tal como separatismo, purismo de sangre, o movimiento para la revitalización cultural. Sin embargo, para los vascos que se habían hastiado del nacionalismo extremo, violento, vehemente, una vez conseguida la autonomía por los medios pacíficos, un logro común en el momento actual hacia la nación imaginada es el renacimiento de la nación vasca en la que todos los miembros comparten un símbolo de la comunidad, es decir la lengua y la cultura vasca, y es la forma presente del nacionalismo que todos los vascos requieren. Consecuentemente, la práctica cotidiana de Gerediaga Elkarte en que planifica y gestiona la Azoka, y los actos ordinarios de los ciudadanos vascos que la visitan anualmente como peregrinación con el propósito de confirmar la existencia de su nación, coinciden ideológicamente en el camino hacia el futuro del nacionalismo vasco.

El argumento de la revitalización regional por el nacionalismo podrá dar una impresión exagerada, pero es la lógica que nos permite discutir sobre relación entre etnicidad y región porque Euskal Herria es el país donde la región geográfica y la nación imaginada se vinculan íntimamente. Los pueblos vascos que viven en Euskal Herria tienen un aspecto de grupo étnico introvertido que comparten los recursos étnicos propios de la cultura vasca, aunque al mismo tiempo están en el camino de la convivencia con otros grupos. Durangoko Azoka es un lugar por donde se asoma la nación vasca.

Agradecimientos

Este documento es el resultado de la Subvención para la Investigación Científica (B) de la Sociedad Japonesa para la Promoción de la Ciencia con el título de «Investigación geográfica aplicada sobre la posibilidad de utilización de recursos étnicos en la revitalización regional» (Representante: Kiyomi Yamashita, Proyecto N.º 17H02425). El esquema general de la

investigación se presentó en el 13º Simposio de la Conferencia de la Sociedad Espacial Geográfica en Japón «Utilización de los recursos étnicos en la revitalización regional». Para los estudios de campo, las organizadoras, incluso la lehendakari de Gerediaga Elkarte, Dr.^a Nerea Mujica, me invitaba varias veces a la Azoka y me han proporcionado materiales de estudio. Me gustaría agradecerse lo comentándolo aquí.

Notas

- 1 Este documento fue originalmente publicado en japonés (DOI: https://doi.org/10.24586/jags.13.3_197) en el marzo de 2021 en la revista *Geographical Space*, y fue traducido por el mismo autor.
- 2 Euskal Herria, el País Vasco, se encuentra en la zona fronteriza de dos países, España y Francia, en la parte norte de la Península Ibérica. El País Vasco español contiene dos comunidades autónomas, Euskadi y Navarra. Navarra se compone de una provincia, mientras que Euskadi se compone de tres provincias, Bizkaia, Gipuzkoa y Álava. El País Vasco francés no corresponde al territorio administrativo particular. Se compone de tres regiones históricas, Lapurdi, Zuberoa y Nafarroa Beherea, y la región compuesta por ellos se llama Iparralde, que significa «el País Vasco Norte». Sin embargo, el topónimo francés «Pays Basque Français» es más fácil de imaginar la región correspondiente, por lo que se utiliza el topónimo «Vasco Francés» en este artículo.
- 3 La población se basa en el dato del 1º de enero de 2000, Instituto Vasco de Estadística, Eustat: Euskal Estatistika Erakundea.
- 4 Estas cifras igualmente se basan en el base de datos de Eustat.
- 5 Según el anuncio del organizador, el detalle de nuevas obras del año 2109 es como siguiente: 273 de libros, 91 de discos musicales, 16 de revistas, 5 de obras audiovisuales, y 20 de otros productos.
- 6 En comparación con la distribución de población en cada región en Euskal Herria, llama la atención la baja proporción de participantes de origen alavés. La composición de la población de cada región es del 37,1% en Bizkaia, el 22,6% en Gipuzkoa, el 10,4% en Alava, el 20,2% en Navarra, y el 9,4% en Vasco Frances (Siadeco, 2019: 12). La baja proporción de participantes de Navarra y de Vasco Frances puede explicarse por la falta de proximidad geográfica, aunque es difícil de explicar la de Álava porque las distancias entre Durango y Álava, y la de Gipuzkoa, son aproximadamente iguales.
- 7 Hay pocos estudios sobre atributos lingüísticos dirigidos a toda la población de Euskal Herria. En primer lugar, el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España no ha realizado ninguna encuesta sociolingüística. Las encuestas sociolingüísticas de vascoparlantes son los encargos de las entidades estadísticas de Euskadi y de Navarra, Eustat y Nastat. Eustat realiza encuesta lingüística cada 5 años, y Nastat cada 10 años. Los resultados de dos entidades no se pueden comparar simplemente. Además, no existe ninguna institución estadística dedicada a la encuesta lingüística en Vasco Frances. El único estudio unánimemente realizado en toda Euskal Herria y comparable entre cada región sin problema es la Encuesta Sociolingüística realizada por el gobierno de Euskadi.
- 8 Actitud administrativa contra protección de euskera varían según entidad regional. En el caso de Euskadi, el número de vascoparlantes sigue aumentando porque la política de normalización del euskera se impulsa actualmente en los ámbitos públicos tal como en la educación y en la administración desde que el euskera consiguió en el estatuto de 1979 ser lengua oficial. Navarra divide la comunidad autónoma en tres zonas sociolingüísticas, zona vascófona en el norte, zona mixta en el centro, y zona no vascófona en el sur, garantizando el estatuto completo de la lengua oficial de euskera solamente en la zona vascófona. Por tanto, el número de vascoparlantes sigue aumentando solo en la zona norte de la comunidad, y no hay un cambio significativo del mismo número en el nivel de toda la comunidad. En Francia, el uso oficial del euskera no está garantizado ni tampoco existe ninguna política efectiva para protegerlo, por causa de que la Constitución francesa especifica la

- lengua francesa como el único idioma oficial en el estado.
- 9 Según la Encuesta Sociolingüística de 2011, se estima que viven 714.000 vascoparlantes de 16 y más años en la CA de Euskadi, y la composición por entidades administrativas es del 35,6% en Bizkaia, del 42,0% en Gipuzkoa y del 6,4% en Alava, del 8,8% en Navarra, y del 7,2% en el País Vasco Frances.
 - 10 Gurruchaga (1975) introducía el documento de 30 de enero del año 1051 en el cual el rey de Navarra, García III Sánchez llamado «el de Nájera» (1035-1054), con la aprobación del señor de Bizkaia y de Durango, Iñigo López, apodado «Eskerra» (1033-1076), decreta la ingenuación de las iglesias de Bizkaia y del Duranguesado, de todo poder señorial de los propietarios de las mismas, y taxativamente de la facultad de nombrar el abad o párroco y del llamado «derecho de jauría».
 - 11 Sin embargo, la base legal para garantizar la autonomía política de entonces no iban más allá del ámbito de la ley consuetudinaria. La aprobación del fuero de Durangaldea por el Consejo del Reino de Castilla en 1508 estableció una autonomía definitiva (Monreal y Zia, 2009: 54).
 - 12 El nombre oficial de la iglesia es «la Ermita de San Salvador y San Clemente». La iglesia actual fue reconstruida por el gobierno de Bizkaia en 2008. Antiguamente, había un roble justo cerca de la iglesia, como el árbol de Gernika justo al lado de la Junta General, y los habitantes regionales lo llamaban «el árbol de Gerediaga». Alrededor del árbol había 12 piedras para sentarse los representantes de las 12 anteiglesias de Durangaldea (Arregi, 1984: 25). Aunque no había iglesia en Astola, había un caserío enorme de tres pisos, que fue comprado por el señor de Durangaldea en 1576 y se utilizaba como edificio del parlamento de la junta. Este caserío aún se conserva como patrimonio cultural.
 - 13 Antes de abolición de los fueros, después de la primera guerra carlista, el ámbito de aplicación de los fueros de las provincias de Países Vascongados y de Navarra se restringió estrictamente, tras la aprobación de la Ley de Confirmación de Fueros de 1839 por las Cortes españolas en la que quedaban subordinados a la Constitución española de 1837. Navarra abolí su propio fuero en 1841, estableciendo un sistema del gobierno regional bajo la Constitución española y buscando una manera para mejorar relación con el gobierno central, que es distinto de las otras tres provincias. En 1876 finalmente se abolieron los fueros de las tres provincias, Bizkaia, Gipuzkoa y Alaba.
 - 14 El bombardeo de Gernika del 26 de abril de 1937 ejecutado por la Legión Cóndor alemana y la Aviación Legionaria italiana tiene fama mundial por el mural de Picasso. Pero Durango igualmente fue bombardeado un mes antes, el 31 de marzo del mismo año, por aviones italianos.
 - 15 En la década de 1960, se desarrollaban las actividades relacionadas con el euskera y la cultura vasca, representadas por la Durangoko Azoka, en el contexto de algo de reducción de represión por parte de franquismo. Pero ya comenzaba un indicio en la década de 1950, cuando un partido político La Falange, que apoyaba el régimen franquista, se debilitaba. Por ejemplo, la Academia Vasca reanudó publicación de revistas vascas a mediados de la década de 1950, y la primera escuela privada de euskera, ikastola, apareció a mediados de la década de 1950 aumentando en número en la década de 1960. Además, había camino favorable para la legalización de la asociación. Se estableció la nueva ley de asociaciones en el 24 de diciembre de 1964, y se puso en vigor con el decreto de implementación de esa ley en el 20 de mayo de 1965. Esta nueva ley del franquismo abrió una brecha y fomentaba establecimiento de asociaciones. El gobierno de entonces aprobó Gerediaga Elkarte en el 1 de junio de 1966, mientras que se realizaban inspecciones. De esta manera, varias asociaciones se constituyeron en el País Vasco entre 1965 y 1975 (Lizundia Askondo, 2004: 618-619).

Bibliografía

- Agirreazkuenaga, J. ed. (1995): *Nosotros los vascos: Gran atlas histórico de Euskal Herria*. Lur.
- Anderson, B. (1983): *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Verso.
- Arcodia, C. and M. Whitford, (2006): Festival Attendance and the Development of Social Capital. *J. of*

- Convention & Event Tourism*, 8 (2), 1-18.
- Arregi, G. de (1984): Ermita de San Salvador de Gerediaga. *Anuario de Eusko Folklore*, 32, 21-30.
- Billig, M. (1995): *Banal Nationalism*. SAGE
- Borjas, G.J. (1992): Ethnic Capital and Intergenerational Mobility. *The Quarterly J. of Economics*, 107, 123-150.
- Conversi, D. (1997): *The Basques, The Catalans, and Spain: Alternative Routes to Nationalist Mobilisation*. University of Nevada Press.
- Gurruchaga, I. de (1975): El decreto del año 1051 de liberación de las iglesias vizcainas del dominio de los "Etxe-Abade". El derecho señorial de jauría. La actitud del señor de Vizcaya. *Príncipe Viana*, 36 (140-141), 447-464.
- Hezkuntza, Hizkuntza Politika eta Kultura Saila (2013): *V. Inkesta soziolinguistikoa*. Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.
- Ishii, H (2015): Transnationality of Basque Festival Space in the Case of Jaialdi 2015, Boise, Idaho. *The Kyoritsu J. of International Studies*, 33, 17-33. (en japonés)
- Jones, R. and P. Merriman (2009): Hot, Banal and Everyday Nationalism: Bilingual Road Signs in Wales. *Political Geography*, 28 (3), 164-173.
- Light, I. and E. Bonacich (1988): *Immigrant Entrepreneurs. Koreans in Los Angeles 1965-1982*. University of California Press.
- Lizundia Askondo, J. (2004): Euskal kulturgintza 60ko hamarkadan. *Euskera*, 49 (2), 609-630.
- Moeran, B. (2010): The Book Fair as a Tournament of Values, *The J. of the Royal Anthropological Institute*, 16 (1), 138-154.
- Monreal y Zia, G. (2009): Tierra de Durango: Un territorio con personalidad institucional en la historia foral de Bizkaia. *Astola*, 3, 52-65.
- Mujika, N. (2005): *El pasado reciente de Durango y su comarca (1960-1991)*. Universidad de Deusto.
- Pereira-Muro, C. (2003): *Culturas de España*. Cengage Learning.
- Pérez, E. ed. (2008): *Atlas historikoa: Euskal Herria munduan*. Elkar.
- Ruhanen, L. and M. Whitford (2012): Brisbane's Annual Sports and Cultural Festival: Connecting with Community and Culture through Festivals. In *Urban Representations: Cultural Expression, Identity and Politics*, ed. S. Kleinert and G. Koch, 11-117, Australian Institute of Aboriginal and Torres Strait Islander Studies.
- Sarrionandia, J., J.M. Arruabarrena and T. Angoitia (2015): *Durangoko azoka 1965-2015*. Gerediaga Elkartea.
- Seo, J. (2012): Political Utilization of Festivals: A Case Study of 'Hi! Seoul Festival' in Seoul City, Korea. *Geographical Sciences*, 67 (4), 173-190. (en japonés)
- Shin, Y. (2008): Utilization of a Festival in a Local Development Strategy and Its Transformation: A Case Study of the Chuncheon Mime Festival, Chuncheon, Gangwon Province, the Republic of Korea. *Geographical Review of Japan*, 81 (6), 491-505. (en japonés)
- Siadeco (2019): *Durangoko azokaren eragin ekonomikoa*. Gerediaga Elkartea.
- Wang, X. and S.A. Maani, (2014): Ethnic Capital and Self-Employment: A Spatially Auto-Regressive Network Approach. *IZA J. of Migration*, 3 (18), 1-24.
- Ysàs, P. (1994): Democracia y autonomía en la transición española, *Ayer*, 15, 77-108.

Baliabide etikoak eta eskualdeko berraktibazioa kultur jaialdian: Durangoko Azokaren kasua, Euskal Herriko Durangon

Hisao Ishii

Laburbena:

Lan honek abenduan Durangon Euskal Herrian ospatu ohi den liburu azoka jorratzen du, azokak bultzatutako euskal hiztun komunitatearen berraktibazio prozesua aztertzeke helburuarekin. Lan honek prozesu hori aztertzen du, halaber, azoken ezaugarriak eta kapital etnikoaren baliabideak, haiekin duten harremana eta eskualdean jasotako memoria deskribatuz. Durangoko Liburu Azoka, Durangoko Azoka, 1965ean egin zen lehen aldiz, eta urte hauetan zehar Euskal Herriko kultur jaialdirik garrantzitsuena bezala baloratu da. Bisitari ia guztiak Euskal Herrian bizi diren euskaldunak dira, eta ia urtero joaten dira azokara. Antolatzaile nagusia Gerediaga Elkartea da, eta ekintzailetza sozialaren papera betetzen du liburu azokako partaideak lotuz. «Gerediaga» izena Erdi Arotik dator, Durangaldeak autonomia politikoari eusten zion garaian. Garai hartan, zentro politikoaren gunea «Gerediaga» zen. Elkartek oinordetzan hartzen du gunearen izen sinbolikoa eta funtsezko papera betetzen du euskal hiztun komunitatearen ekintza batean. Durangoko lurretan sakon grabatuta dagoen euskal herritarren memoria kolektiboa, herritarrak lurrarekin lotzen dituen. Oroimen berak gidatzen du Euskal Herria euskal herritarren ordezkari gisa duen biziberritze prozesua.

Gako-hitzak: Euskal Herria, Durango, liburu azoka, baliabide etnikoa, hiriburu etnikoa, eguneroko nazionalismoa